

William Shakespeare podría haber vivido su fe católica en clandestinidad

Autor cct
jueves, 24 de diciembre de 2009
Modificado el lunes, 28 de diciembre de 2009

El que está considerado como mayor dramaturgo de la época isabelina, el inglés William Shakespeare (1564-1616), era un criptocatólico que pasó algunos años en Italia, según puede deducirse de varias inscripciones en un libro de peregrinos. Al menos así lo afirma el padre Andrew Heaton, vicerrector del Venerable English College, en un seminario romano para sacerdotes católicos ingleses, que ha organizado una exposición en dicho centro.

El libro referido está firmado en 1585 por un tal Arthurus Stradfordus Wigomniensis. También se menciona Gulielmus Clerkue Strafordiensis llegó a ese seminario en 1589, según informa el diario The Independent. Ambos nombres pertenecerían, en realidad, al mítico dramaturgo.

Según el vicerrector, el primer nombre puede descifrarse como: "(El compatriota) del (rey) Arturo de Stratford (en la diócesis) de Worcester" y el segundo es simplemente "Guillermo el Amanuense de Stratford".

Al parecer, existe una tercera mención de 1587 en el libro de peregrinos que reza Shfordus Cestriensis y que, según Heaton, puede querer decir "Shakespeare de Stratford (en la diócesis de) Chester".

Paradero desconocido

Las menciones en ese libro coinciden con unos años en los que el paradero del autor de "Hamlet" sigue siendo un misterio. Shakespeare abandonó su Stratford natal en 1585 y reapareció en 1592 en Londres, donde comenzó su carrera como dramaturgo.

Por lo menos hasta el momento, no existía constancia de dónde había residido el autor.

"Hay varios años en la vida de Shakespeare de los que no se sabe nada", ha manifestado Heaton, según el cual lo más probable es que hubiera visitado entonces Roma como católico clandestino.

Exposición sobre viajes secretos

El libro de peregrinos se conserva en el archivo del seminario romano y las inscripciones con los nombres que parecen referirse al genial bardo se han reproducido para la exposición, titulada Non Angli sed Angeli.

La muestra, montada en la cripta del colegio, del siglo XIV, documenta los viajes secretos que hicieron a Roma muchos católicos ingleses y los que hicieron de Roma a Inglaterra los jesuitas "para defender su fe, no obstante la amenaza de captura, torturas y martirio", ha resumido su vicerrector. Otras pistas significativas

En un libro reciente, la biógrafa alemana de Shakespeare, Hildegard Hammerschmidt-Hummel, dice estar convencida de que el dramaturgo era católico y su religión ayuda a entender su vida y su obra.

Según la autora, los padres, amigos y maestros de Shakespeare eran todos católicos, como lo eran también muchos de sus protectores, entre ellos el conde de Southampton, que ocultó a sacerdotes católicos tanto en su residencia campestre de Titichfield Abbey como en la que tenía en Londres.

Quienes sostienen esa tesis afirman que en obras como "Romeo y Julieta" o "Medida por Medida" abundan en "ideas y ritos católicos" y hacen hincapié en la simpatía con que trata el dramaturgo a curas y monjes, así como sus invocaciones a la Virgen María.

Finalmente, la escritora destaca que cinco de las treinta y siete obras de teatro que escribió Shakespeare se desarrollan en la Italia continental, otras cinco, total o parcialmente en la antigua Roma y tres en la isla de Sicilia